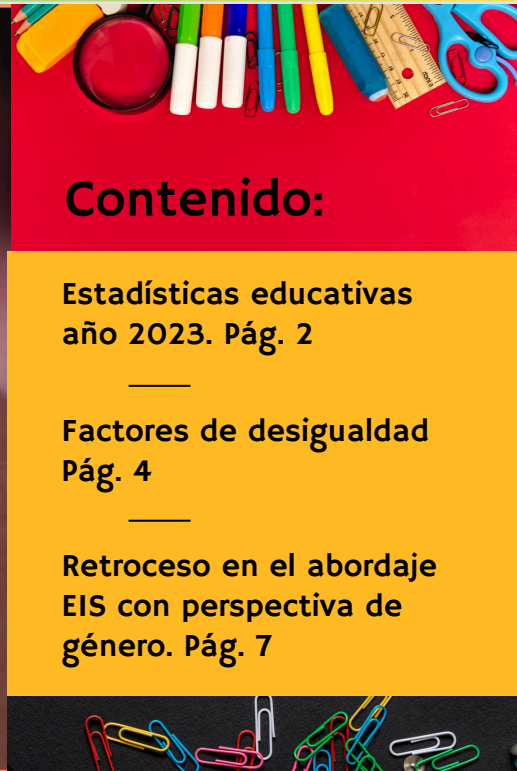


Factores de desigualdad en la EDUCACIÓN

Fuente: Fotografía archivo de ORMUSA



Contenido:

Estadísticas educativas
año 2023. Pág. 2

Factores de desigualdad
Pág. 4

Retroceso en el abordaje
EIS con perspectiva de
género. Pág. 7

En El Salvador, la desigualdad en el acceso y la calidad de la educación está influenciada por una serie de factores interrelacionados que afectan a diferentes grupos de la población, aumentando las posibilidades de quedarse fuera del sistema educativo. Por tanto, garantizar educación pública, universal, laica, intercultural, libre de discriminación, gratuita y de calidad que promueva la igualdad de género e incorpore la Educación Integral en Sexualidad (EIS) es uno de los mayores desafíos de país. Esto permitiría atender distintas causas de exclusión y violencia que afecta a niñez y adolescencia.

Según la CEPAL (2010), la educación juega un papel decisivo en el ámbito de la igualdad. Sin embargo, factores como el nivel de ingresos (nivel socioeconómico), género, área geográfica, discapacidad, etnia, entre otros generan brechas de desigualdad que repercuten a lo largo de la vida y en el acceso a otros derechos.



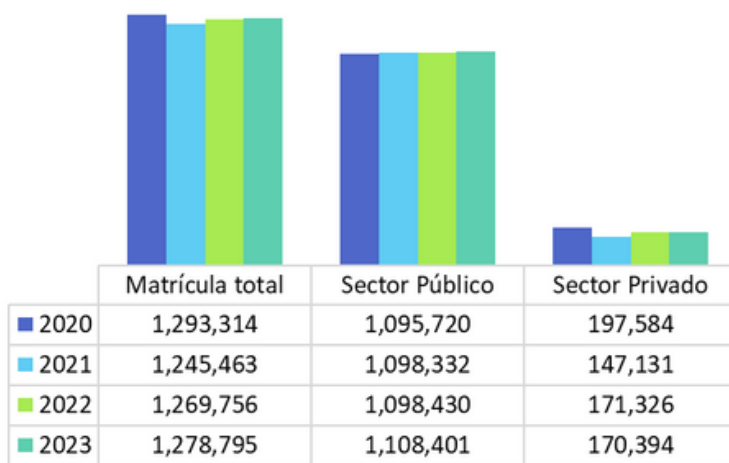
Con el apoyo de:



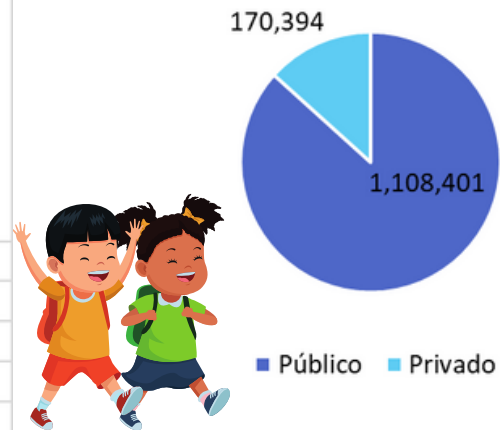
Esta publicación ha sido financiada por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI). La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre la Alianza por los Derechos de la Niñez, Adolescencia y Juventud en El Salvador. ASDI no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Estadísticas Educativas año 2023

El Salvador: Matrícula escolar, años 2020 - 2023.

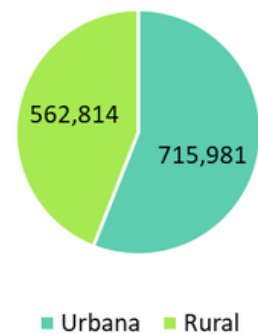


El Salvador. Matrícula inicial 2023, por sector educativo. (Fuente: MINEDUCYT)

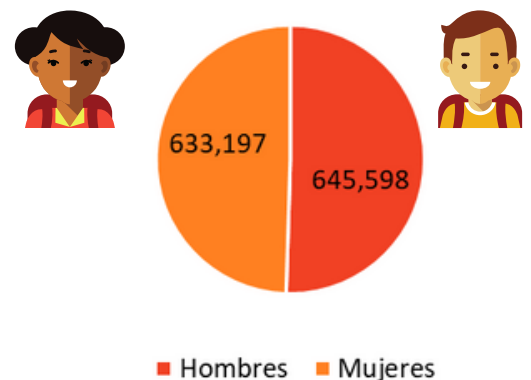


Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Alerta de Violencia en Educación de El Salvador (SALVE 4.0) 2020 - 2022, datos 2023 retomados de Estadísticas educativas (MINEDUCYT).

El Salvador. Matrícula inicial 2023, por zona geográfica. (Fuente: MINEDUCYT)



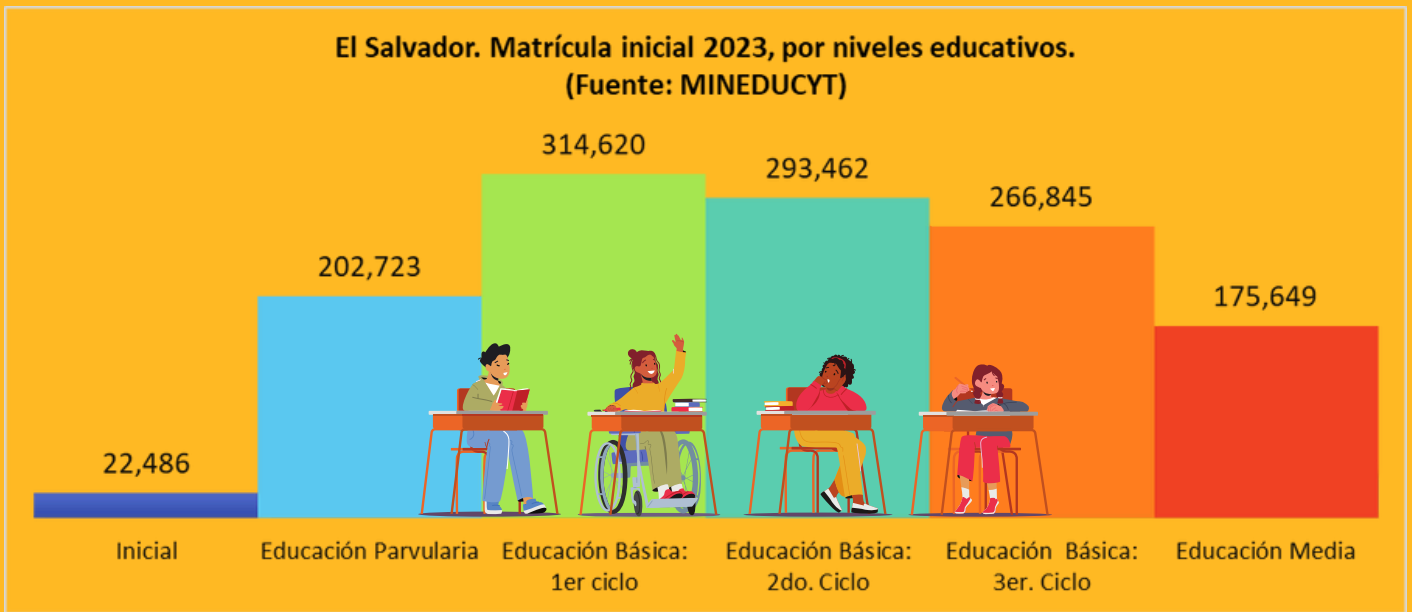
El Salvador. Matrícula inicial 2023, por sexo. (Fuente: MINEDUCYT)



Datos principales:

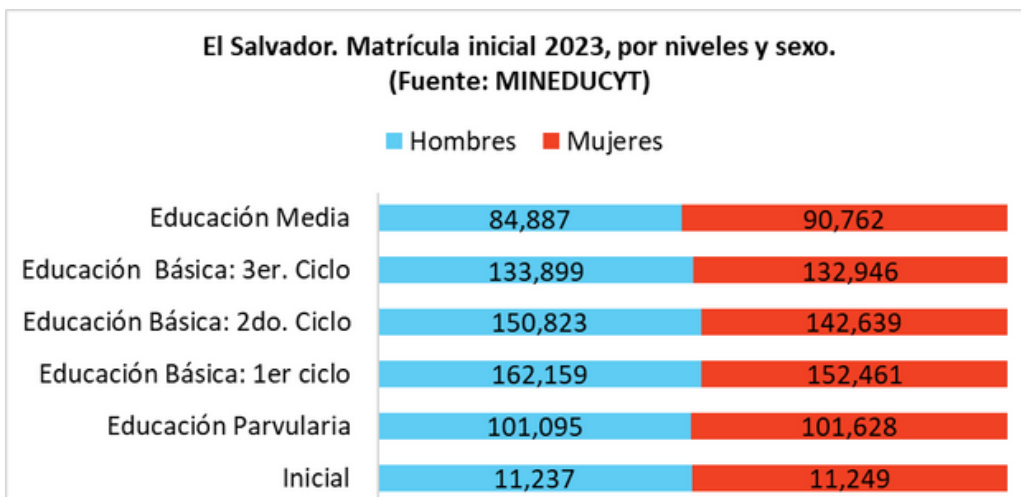
- ➡ De acuerdo a las estadísticas oficiales, la matrícula del año 2023 incrementó un 1% respecto del año 2022. Sin embargo, aún no alcanza los niveles de antes de la pandemia de COVID - 19.
- ➡ El sector público absorbe el 87% del total de la matrícula en 2023 y el sector privado solo el 13%. El sector privado tuvo una disminución de 1% con respecto del 2022. La situación económica que atraviesan las familias podría repercutir en esa disminución.
- ➡ El 56% de las y los estudiantes matriculados en 2023, residen en la zona urbana y el 44 % en la zona rural.
- ➡ La matrícula del 2023, en cuanto a la desagregación por sexo, el 50.5% son hombres y el 49.5% son mujeres. Una diferencia de un punto porcentual.

La UNESCO (2022), reconoce a la educación como un derecho emancipador y uno de los instrumentos más potentes que permite que los niños y los adultos marginados económica y socialmente puedan salir de la pobreza y participar plenamente en la sociedad, por tanto, todas las personas deben tener acceso a la educación.



Fuente: Elaboración propia con datos retomados de Estadísticas educativas (MINEDUCYT).

- Al desagregar los datos de la matrícula 2023 por niveles educativos, el 25% cursa educación básica (1er. ciclo), el 23 % educación básica (2do. ciclo) y el 21% educación básica (3er. ciclo). Solo un 16% llega a la educación media.
- La UNESCO (2019) plantea que en América Latina y el Caribe, se han producido importantes avances en cuanto al acceso de las niñas, adolescentes y mujeres a la educación. Por ejemplo, en 2018, se alcanzó la paridad de género en la tasa bruta de matrícula en los niveles primario, secundario y terciario. En El Salvador los datos confirman esta tendencia.
- Se requiere avanzar más allá de las barreras de acceso, focalizando los esfuerzos en garantizar la igualdad de género en las trayectorias educativas y la inclusión de un enfoque interseccional, ya que mujeres con discapacidad, indígenas, afrodescendientes, de las diversidades sexogenéricas, y/o en situación de movilidad humana, siguen teniendo menos posibilidades de mantenerse en el sistema educativo (Naciones Unidas y RCP LAC, 2024).



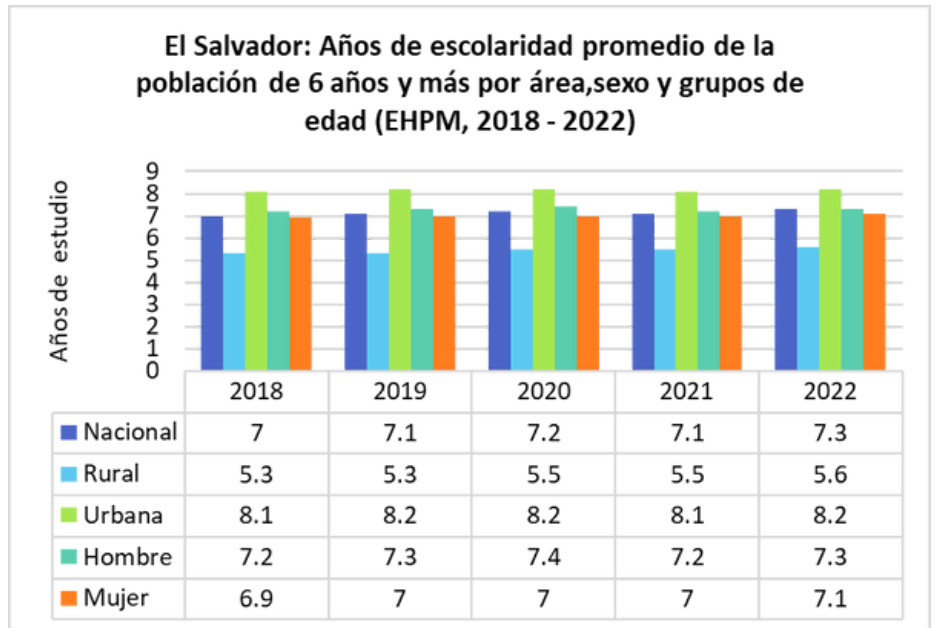
Fuente: Elaboración propia con datos retomados de Estadísticas educativas (MINEDUCYT).



El promedio de años de escolaridad se ha mantenido casi inamovible entre 7.1, en el año 2021 y 7.3 en 2022.

La mayor brecha se observa por área de residencia. El área rural se mantiene por debajo del promedio nacional. En 2022, el promedio era de 5.6 años de escolaridad en la zona rural y de 8.2 en la zona urbana.

El promedio de las mujeres siempre es inferior a los hombres, como muestra la gráfica.



Fuente: Elaboración propia con datos retomados de la EHPM (2018-2022)

Factores de desigualdad

Se reconoce que la falta de un sistema educativo gratuito y universal es un factor importante de las desigualdades educativas. Para lograr el carácter universal de la educación, es necesario financiar una educación pública de calidad y que el Estado garantice que las personas tengan acceso a los medios básicos necesarios para el aprendizaje.

Aunque se ha avanzado en la expansión de la cobertura educativa, aún existen disparidades significativas en el acceso a la educación, especialmente en zonas rurales y comunidades marginadas. La falta de infraestructura adecuada, recursos y programas de apoyo dificultan el acceso equitativo a la educación.

Las oportunidades de superación de las y los jóvenes que para estudiar deben movilizarse de sus zonas de origen, se ven limitadas, porque implica incurrir en gastos adicionales, como transporte y comida, que no estaban contemplados previamente por las familias, y que no siempre pueden ser cubiertas por las mismas. Es importante considerar que este fenómeno no sólo se limita a las familias del sector rural, sino que también suele suceder a nivel urbano, (Cabrera, O., Navarro, D.,2023).

Pobreza

Cabrera, O., Navarro, D. (2023) analizan el porcentaje de la población salvadoreña que ha completado la educación primaria o básica (de primer a noveno grado).

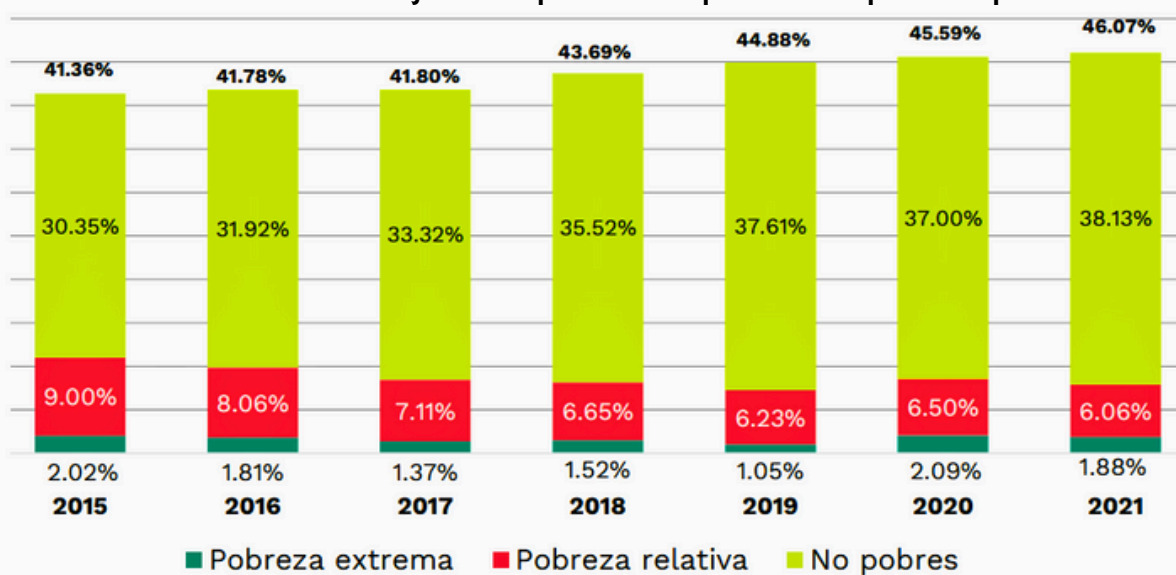
En 2021 el porcentaje todavía era inferior al 50%. Esta tasa puede explicarse, en parte, por las brechas de desigualdad en los niveles de pobreza de los hogares, siendo que, del 46.1% de las personas que completaron la educación primaria en 2021, las personas en pobreza extrema y relativa sólo representaron el 1.9% y 6.1% de los

Zona de residencia

En las zonas rurales de El Salvador, no todos los centros educativos ofrecen educación media. Muchos no sobrepasan la educación básica de 2do y 3er ciclo, reduciendo el alcance educativo que los estudiantes pueden obtener.

graduados respectivamente. Además, en ese mismo año hubo el menor porcentaje de personas en pobreza relativa que completaron este nivel educativo desde 2015.

El Salvador. Porcentaje de la población que ha completado primaria

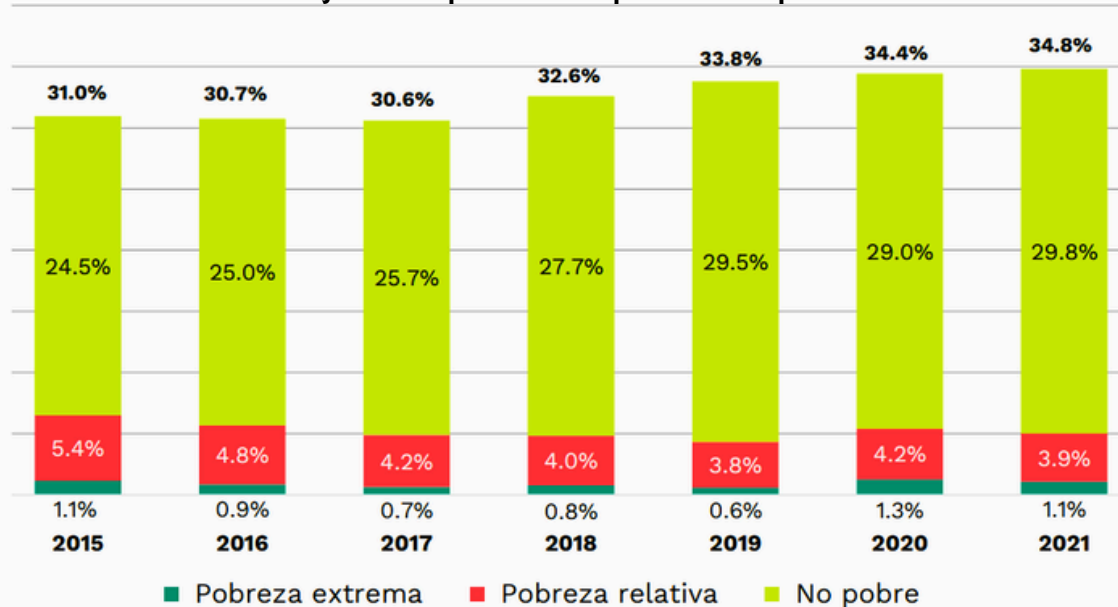


Fuente: Gráfico tomado de “Informe de Desigualdad Multidimensional. Dominio 3: Educación y aprendizaje y Dominio 5: Participación, Influencia y Voz. (1a Ed.). FUDECEN y Oxfam. 2023.

Se muestra que, para 2021, del 34.8% de personas que pudieron completar la secundaria, estudiantes que provienen de hogares en pobreza extrema y relativa sólo representaron el 1.1 y el 3.9 por ciento del total, respectivamente, mientras que el 29.8% restante provenía de hogares no pobres.

“En los últimos 7 años hubo un incremento del 3.8% de la población que logró completar la educación secundaria o bachillerato, al ver la desagregación por niveles de pobreza, se nota que mientras que el porcentaje de estudiantes de hogares no pobres que culminaron su educación aumentó en un 5.3%,

El Salvador. Porcentaje de la población que ha completado secundaria

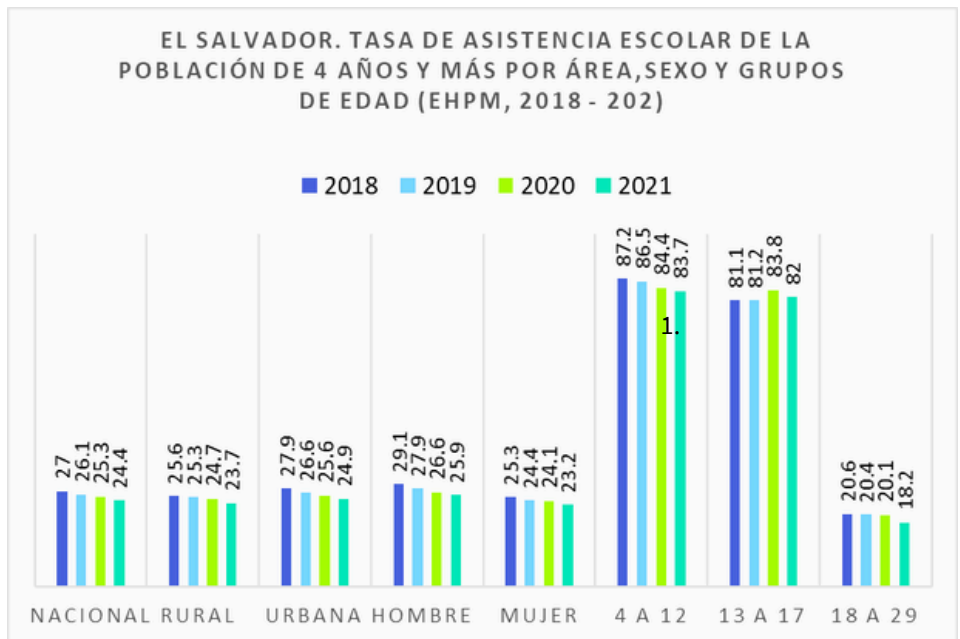


Fuente: Gráfico tomado del Informe “Informe de Desigualdad Multidimensional. Dominio 3: Educación y aprendizaje y Dominio 5: Participación, Influencia y Voz. (1a Ed.). FUDECEN y Oxfam.

la participación de estudiantes provenientes de hogares en pobreza relativa disminuyó en 1.5%. De igual forma, el porcentaje de estudiantes pertenecientes a hogares en pobreza extrema que completaron bachillerato es el mismo en 2021 que en 2015.

De acuerdo con Manzano (2021) en El Salvador, 88 de cada 100 jóvenes quedan excluidos de la educación superior. En el país la exclusión educativa, en todos los niveles, ha sido un problema histórico.

Los datos sobre cobertura educativa de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM 2018-2021) muestran una disminución continua en las tasas de asistencia escolar. A nivel nacional, la tasa de asistencia escolar de 4 años y más pasó de 27% en 2018 al 24.4% en 2021.



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM (2018 -2021).

En el área rural pasó del 25.6 % en 2018 al 23.7% en 2021. En la zona urbana en 2018 se registró una asistencia del 27.9% y disminuyó hasta un 24.9% en 2021. Lo mismo sucede al analizar los datos desagregados por sexo, para los hombres se muestra una disminución de 3.2% entre 2018 y 2021 y para las mujeres la reducción equivale al 2.1 % en el mismo periodo.

Los datos por grupos de edad, de 4 a 12 años hubo una disminución de 3.5% en la asistencia escolar; es decir pasó de 87.2% en 2018 de a 83.7% en 2021. En el grupo de 18 a 29 años se registró una disminución de 2.4 % en el mismo período.

no están empleadas ni reciben capacitación fue el doble que la de los hombres (32,1 por ciento frente a 15,4 por ciento). En América Latina y el Caribe, esta diferencia fue similar, con un 26.9 por ciento de mujeres y un 13.9 por ciento de hombres en esta situación (ONU Mujeres y ONU DESA, 2023).

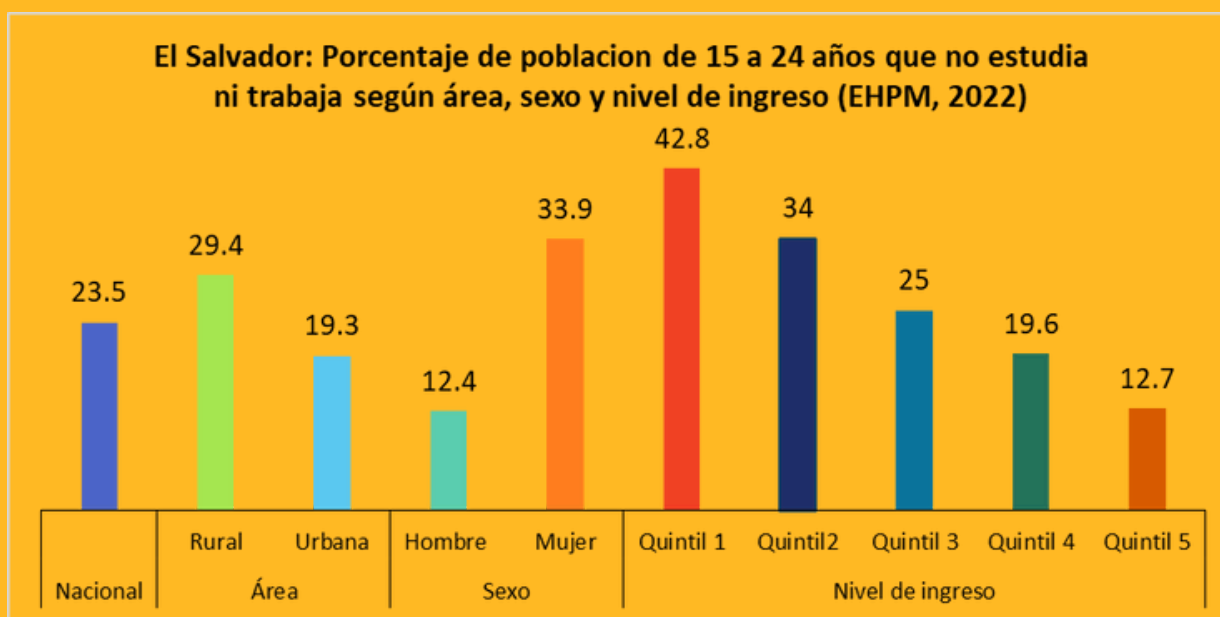
En El Salvador, según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM, 2022) 252,765 jóvenes de 15 a 24 años no estudian, ni trabajan, conformando un grupo conocido como NINI (ni estudia, ni trabaja). En términos porcentuales representan el 23.5 % de la población en ese rango de edad. Los resultados indican que esta condición es mayor entre las mujeres ya que 33.9 % de las mujeres entre 15 y 24 años son clasificadas en la categoría de NINI, mientras que en los hombres este porcentaje es del 12.4 %.

➡ Género

El acceso a la educación está en aumento entre niñas y niños. Sin embargo, a nivel mundial, en 2022, la proporción de niñas, adolescentes y mujeres entre 15 y 24 años que no cursan estudios,

La sobrerrepresentación de las mujeres dentro de los NINIS puede darse por distintas causas, entre ellas de discriminación que se refleja en pocas oportunidades laborales y el poco apoyo de las familias para que las mujeres y niñas participen tanto del ámbito educativo como laboral.

Dicha condición prevalece mayoritariamente en mujeres jóvenes que pertenecen a hogares con ingresos más bajos y que residen en la zona rural, ya que el porcentaje de NINI es de 42.8% en el quintil de menor ingresos (Quintil 1), mientras que grupos con mayor ingreso (Quintil 5) es de 12.7%. Para 2022, en el área rural este porcentaje fue del 29.4% y del 19.3% en el área urbana. Es importante destacar que, al no estar activo en el sistema educativo, las posibilidades de desarrollo profesional futuro se ven afectados.



Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM (2022)

Retrososos igualdad de género y Educación Integral en Sexualidad (EIS).

El embarazo adolescente y violencia sexual hacia la niñez y adolescentes, son problemas frecuentes en la sociedad salvadoreña. También son de especial preocupación para el gobierno salvadoreño, según estipula el Segundo Informe de avance en la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (2023).

Sin embargo, es primordial promover la igualdad de género y empoderamiento de la niñez y adolescencia, desde el sistema educativo, para retrasar el embarazo y prevenir la violencia. En evidente retroceso el retiro de material sobre igualdad de género y

Educación Integral en Sexualidad (EIS), de los centros educativos, las amenazas de sanciones al personal docente si lo promueven y la destitución del personal responsable de avalar EIS (ocurrido en octubre de 2022).

Organizaciones de la sociedad civil plantean que el Estado obstaculiza el desarrollo de programas de Educación Integral en Sexualidad (EIS) en centros educativos, así como el ingreso de las organizaciones que por años han apoyado este proceso (Informe alternativo de cumplimiento del Consenso de Montevideo en El Salvador, 2023).

En febrero de 2024, el titular interino del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT), José Mauricio Pineda, expresó mediante redes sociales institucionales que se ha retirado todo material relacionado con la "ideología de género" de las escuelas de El Salvador.

El retiro de estos materiales educativos dan pie a que se continúe la discriminación hacia las niñas y adolescentes y las personas LGBTIQ+. Además evita que las y los estudiantes se eduquen para combatir la violencia sexual.



Fuente: La Prensa Gráfica, 27 de febrero de 2024

▶▶ A modo de conclusión:

Tomando de referencia las estadísticas oficiales disponibles:

La pobreza es de los principales determinantes de la desigualdad educativa en El Salvador. Las familias de bajos ingresos enfrentan dificultades para cubrir costos asociados con la educación, como uniformes, materiales escolares, transporte y alimentación. Esto puede llevar a mayor deserción escolar y limitar las oportunidades de acceso a una educación de calidad, especialmente para ciertos grupos de población, como niñez y adolescentes con discapacidad, indígenas, niñas y adolescentes en situación de embarazo o que son madres.

También hay marcada disparidad en el acceso a la educación entre áreas urbanas y rurales de El Salvador. Las zonas rurales, que a menudo, carecen de infraestructura educativa adecuada, enfrentan mayores obstáculos para acceder a escuelas y servicios educativos de calidad. La falta de transporte adecuado también dificulta el acceso a la educación en estas áreas.

▶▶ Hasta hace unos meses, había ciertos avances en la promoción de la igualdad de género en la educación. La prohibición de su promoción podría acentuar las disparidades entre niños y niñas en términos de acceso, permanencia y logros educativos. Los estereotipos de género, las responsabilidades domésticas y las prácticas culturales discriminatorias pueden limitar las oportunidades educativas de las niñas y perpetuar la desigualdad de género en el sistema educativo.

Abordar estos factores de desigualdad en la educación requiere políticas y programas integrales que aborden tanto las causas de la desigualdad como las barreras específicas que enfrentan los grupos en situación de marginalidad o exclusión. Esto incluye medidas para reducir la pobreza, mejorar la infraestructura educativa en áreas desatendidas, promover la igualdad de género, garantizar la seguridad en las escuelas y fomentar una educación inclusiva e intercultural para todos y todas las estudiantes; en definitiva, una educación libre de discriminación.

REFERENCIAS:

- Cabrera, O., Navarro, D. (2023). "Informe de Desigualdad Multidimensional. Dominio 3: Educación y aprendizaje y Dominio 5: Participación, Influencia y Voz. (1a Ed.). FUDECEN y Oxfam. <https://fudecen.org/wp-content/uploads/2023/03/Informe-de-desigualdad-multidimensional-2023-FINAL-WEB.pdf>
- CEPAL. (2010). La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir. Brasilia: Naciones Unidas.
- MINED. 2022. Sistema de Alerta de Violencia en Educación de El Salvador (SALVE 4.0). <https://infosegura.org/sites/default/files/2023-03/S1-1-SALVE.pdf>
- Naciones Unidas y RCP LAC (2024). Perfil Regional de Igualdad de Género para América Latina y el Caribe.
- MINEDUCYT. 2023. Estadísticas educativas. <https://www.mined.gob.sv/2023/06/12/estadisticas-educativas/>
- BCR - ONEC. 2022. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM).
- Gobierno de El Salvador, 2023. Segundo Informe de avance en la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo.